

A la Revista y al Diario.
Madrid: Un mes 10 rs.; tres meses 28; seis idem 54.
Provincias: Dos meses 50 rs.; tres meses 44; seis idem 84.

Se suscribe en casa de los correspondientes o remitiendo a la administración del periódico libranza o sellos de correos.

Crónica de ambos Mundos

DIARIO POLÍTICO.

Al Diario solo.
Madrid: Un mes 5 rs.; tres meses 14; seis idem 28.
Provincias: Dos meses 14 rs.; tres meses 20; seis idem 38.

Se suscribe en la administración, calle de la Magdalena, núm. 53, principal, y en las principales librerías.

AÑO I.

SABADO 1.º DE JUNIO DE 1861.

NUM. 109.

CRÓNICA OFICIAL.

La Gaceta de hoy contiene una real orden, mandando socorrer con todas las cantidades que existan pertenecientes a la renta del 5 por 100 del capital de 10,000 duros, procedentes del producto de lastres y arrastres de embarcaciones de Málaga, distribuyéndolas a prorateo entre los individuos de las familias de los ocho pescadores que perecieron ahogados a 12 millas del puerto de Málaga, de resultas de haber zozobrado el falucho pescador en que ejercían su industria en 23 de abril último.

Por una real orden del ministerio de Fomento, se autoriza a la compañía de Minas y fundiciones de la provincia de Santander, para que aproveche las aguas del río Sábica en los usos de un lavadero de minerales, que ha establecido en el término de Urdia, ayuntamiento de Alfaro de Lloredo.

Por el departamento de liquidación de la Dirección General de la Deuda, se publica la relación de los créditos reconocidos por dicha Dirección, en favor de las corporaciones civiles, y para cuyo abono, se han emitido inscripciones de la renta consolidada del 3 por 100.

Por la Dirección General de la Caja de Depósitos, se dictan algunas disposiciones, con el objeto de evitar dudas y equivocaciones que puedan entorpecer el servicio de público.

Por la Alcaldía Corregimiento de Madrid, se publican los bandos de costumbre, referentes al riesgo de las aceras por los vecinos de los cuartos bajos, y al establecimiento de baños en el Manzanares.

Por el gobierno civil se anuncia, que hallándose vacante la plaza de secretario del ayuntamiento de Gargantilla, dotada con el sueldo de 1,000 rs. anuales, pueden dirigir los aspirantes sus solicitudes al alcalde de aquella población, en el término de un mes.

CRÓNICA GENERAL.

Estamos a 1.º de junio; ayer espiró, por lo tanto, el plazo concedido a los marroquíes en el último convenio, para que entregasen la indemnización. Se decía que no podrían darla por completo; que entregarían a cuenta 50,000,000; pero ha espirado el plazo, y ni los 90, ni los 50, ni nada.

En cambio, ha recibido el gobierno nuevas comunicaciones de Muley-el-Abbas, en las cuales se pinta con negros colores la situación del imperio marroquí, y se asegura que, el estado del tesoro es en Fez tan aflictivo, que se hace necesaria la concesión de un nuevo plazo, para que el gobierno africano cumpla con sus compromisos.

La mala fé que se descubre tras este proceder, es tan notoria, que hasta un diario ministerial, *La Epoca*, cree que todo ello no pasa de ser una farsa de los marroquíes, para no pagar y burlarse a sabiendas de España.

El gobierno, sin embargo, no se da por aludido, y consiente en que seamos, ó por

mejor decir, en ser él, juguete de una gente como la de Marruecos.

Oportuno sería que se librara del ridículo que comienza a caer sobre él, y adoptase una determinación enérgica y oportuna en el asunto.

En el Consejo de ministros celebrado ayer, se ventiló la cuestión de Marruecos.

En él se acordó lisa y llanamente conceder un nuevo plazo a los marroquíes, ó lo que es lo mismo, dejarlos que se salgan con la suya.

—Parece que el Sr. Salaverría quiere descansar algún tiempo de sus fatigas, y que al efecto hará un viaje de verano.

En las comunicaciones de Muley-el-Abbas se cuentan varias cosas, y entre otras, que el emperador su hermano contaba para pagarnos con el donativo que por Pascua le hacen las kábilas; pero que la Pascua pasó y no ha habido donativo.

Muley-el-Abbas debe tener muy buena idea de la anchura de nuestras tragaderas. ¿A quien le hará creer que las kábilas iban a hacer un donativo de 90 millones, ni tampoco de otra cantidad que significase algo al lado y en comparación de esta?

—Ahora que hay un gobierno que mira con predilección las adquisiciones de territorio, que acaba de llevar a cabo la anexión de Santo Domingo, y que ha tomado posesión de las islas de Fernando Póo y Annobon, que tenemos olvidadas, juzgamos oportuno recordar que en el Pacífico y delante de las costas del Perú tenemos las islas de Chincha y de los Lobos, conocidas mas generalmente con el nombre de *islas del guano*, y decimos tenemos, porque a pesar de que el Perú las posee, no han dejado de pertenecernos, y continúa siendo España su verdadera propietaria.

Muy conveniente sería que se reclamaran de un modo terminante, y que adquiriese nuestra nación con ellas, no tan solo la importancia que su posesión le daría en la América del Sur, sino las inmensas riquezas que esas mismas islas producen, y que están siendo hoy el principal ramo de ingresos del gobierno peruano.

El gobierno que así ha atendido a nuestros intereses en Santo Domingo y Fernando Póo, debiera fijar su atención en este asunto.

—Opina *La Iberia* que no tenía nada de extraño que el señor marqués de Campo-Sagrado obsequiase al Sr. Olazaga, y no al señor Bayo, como ha dicho *El Diario Español* que lo hizo, porque dicho marqués fué en 1854 de los mas ardientes patriotas de todas las Asturias.

—El *Reino* publica una larga carta de Méjico, en la que se enumeran nuevos y grandes agravios inferidos por los mejicanos a súbditos españoles.

Como *El Reino* no es muy amigo de los mejicanos, y está en intimas relaciones con los miramonistas, acogemos con reserva su relato.

—No ha sido por un voto, como equivocadamente dijimos, sino por dos votos, por lo

quo ha triunfado en Olvera el candidato ministerial.

—A principios de la próxima semana va a ser votada al mar en el arsenal de la Carraca la fragata de hélice *Concepcion*.

Se incorporará desde luego a la escuadra de Algeciras.

—El gobierno ha mandado venir de América a cuatro de los buques de guerra que forman parte de la escuadra de las Antillas, los cuales se unirán a la de Algeciras.

—Está acordado conceder al Sr. Tassara, nuestro representante en Washington, la gran cruz de Carlos III.

—El antiguo representante de Inglaterra en España, lord Howden, está gravemente enfermo en Bayona.

—Uno de los tres señores Lafuente que intervinieron en la cuestión de Méjico, debe llegar a París, procedente de aquella república y de paso para Madrid el 8 de junio.

—Se están haciendo preparativos en el palacio de Arteaga, propiedad, como es sabido, de la emperatriz de los franceses, para recibirla este verano; piensa, segun parece, pasar en él algunos dias.

—Corre en Méjico la noticia de que el gobierno español piensa enviar a aquella República al Sr. Güell y Renté, y que lleva instrucciones para manifestarse conciliador y destruir el efecto de las inconveniencias del Sr. Pacheco.

—Hoy ha salido de esta corte, con un mes de licencia para Lisboa, el Sr. Pinto de Soveral.

—Insiste el diario que dió la noticia de la dimisión del señor Mon, en que la ha hecho.

Los periódicos ministeriales niegan terminantemente que nuestro embajador en París haya dimitido.

Mas aún; afirman que no ha pensado siquiera en dimitir.

—Tirando de miedo, dice un diario del gobierno que se está organizando una coalición de las oposiciones contra el ministerio, tanto para luchar con él en las urnas, si hay nuevas elecciones, como para combatirle en la cuestión de elección de los cargos de la mesa, si sigue el actual Congreso.

—La compañía del ferro-carril del Mediterráneo ha presentado al gobierno una solicitud, para que se varíe el trazado de la línea de Cartagena, comprometiéndose a rebajar, si así se verifica, cuarenta y siete millones.

Hay, y hace bien, quien opina que esto no es otra cosa que buscar una nueva dilación.

—Afirma *El Eco Vascongado* que el domingo último se dieron voces contra el Papa en Bilbao.

—Hoy ha sido recogida *La Discusion*.

—El *Clamor Público* reputa la anexión de Santo Domingo, como el acto mas impolitico é insensato del ministerio actual.

—En una carta de la Habana, que publica *El Clamor*, se hace notar el siguiente párrafo:

«La situación del general Serrano es mas

crítica por las noticias que circulan de no haber sido acogido nuestro ejército tan afectuosamente como se esperaba por los de Santo Domingo. Muchos creen que nuestro gobierno ha sido engañado por Santana, pues el entusiasmo de su proclama de anexión a España, se ha convertido en indiferencia por los dominicanos, al poner el pie en aquella tierra nuestras tropas. Otros aseguran que el mulato Baez, enemigo mortal de Santana, está decidido a pelear con los nuevos huéspedes, auxiliado por los negros de Haití. La verdad se sabrá mas tarde, así que pase el primer entusiasmo; pues lo que llevo manifestado es eco fiel de los rumores que oigo en bocas no vulgares, entre empleados y personas sensatas.»

—Asegura el órgano del Sr. Posada Herrera, que este no será nunca desleal a la situación.

—Se ha resuelto ya la cuestión de los algodoneros.

Se permitirá la introducción de los adquiridos en puntos no productores, por el término de cuatro meses, a contar desde quince dias despues que se espida la orden haciendo la concesión.

—*La Iberia*:

«Quieren decirnos los diarios ministeriales qué hay de la Dirección general de la Deuda, y cuándo y en quién se provee? ¿Es que es inútil la plaza de director, y que por tanto no se cubre? ¿Es que no hay quien la desee? ¿O tropieza también en esto el ministerio?»

—Ha salido de esta corte para Vitoria el Sr. Egaña.

—*La Epoca* contesta a los que creen que si hay razón para que tenga España un embajador cerca de Francisco II, debíamos tenerlos también cerca de Enrique V, ó del Conde de Paris:

«No hay ni puede haber analogía entre estos casos. La revolución en Francia fué un acto propio de la voluntad del país, no el fruto de una conquista. Nuestra patria, nuestra dinastía no tenía derecho alguno al trono de la Francia. En Italia, por el contrario, la España, en unión de la Europa, via garantida su independencia y su independencia del reino de las Dos-Sicilias, y sin un acuerdo de la Europa, ó sin destruir los tratados sobre que descansa la independencia de los pueblos, no podía reconocer lo que todavia no pasa de ser un hecho, no aceptado ni aun por la Francia misma.»

—Parece que está decidido por el gobierno el facilitar al Sr. Monturiol los auxilios que necesite para llevar adelante su pensamiento sobre la navegacion submarina. Creemos que haria perfectamente.

—Cree *El Diario de Barcelona*, que antes de que comiencen las ausencias de verano, celebrarán una junta los individuos de la minoría moderada, para ponerse de acuerdo acerca de su ulterior conducta.

También asegura que los progresistas tendrán una reunion, para tratar de la cuestión ibérica.

—Hoy a la una ha salido de la estacion de Madrid un tren especial con el coche rea-

y los salones que han de servir para el viaje de los señores duques de Montpensier.

SS. AA. RR. saldrán de Manzanares mañana al medio dia, y llegarán a esta corte de seis a siete de la tarde.

—De los datos estadísticos del servicio de correos correspondientes al año de 1860, que nos ha remitido el señor Director general de correos, resulta que el número total de cartas que han circulado en dicho año es de 54.431,506, distribuidas de la manera siguiente: 46.702,070 de la Península e islas adyacentes, 2.961,256 correspondencia oficial, 557,951 certificados de Ultramar y 2.612,626 del extranjero. Los 46.702,070 de la Península, se subdividen en 543,570 pliegos dirigidos a las autoridades, que no disfrutan franquicia oficial; 1.439,192 cartas del correo interior, y 44.699,308 de las ordinarias del Reino.

El número de cartas que han circulado en el espresado año, comparado con el de 1859, presenta un aumento de 6.299,450 a favor del primero.

Se han vendido en todo el año 50.150,937 sellos, cuyo importe se eleva a 25,944,724-75 de reales vellón, y el timbre ha producido reales vellón 1.303,310-24, viniendo a ser el total general de los valores obtenidos en el ramo de correos, de rs. vn. 40.168,674-88, comprendiendo en esta suma el valor que representa la correspondencia oficial.

—Siguiendo nuestro propósito de ventilar ampliamente la cuestión del ferro-carril de Cartagena, tomamos el siguiente artículo de *La Paz de Murcia*:

«Ante el espectáculo imponente que viene ofreciendo la provincia de Murcia, en su ya célebre cuestión de ferro-carril, ante el grito de indignación y de coraje que de todos los labios ha brotado, al transparentarse las intenciones de la empresa concesionaria, ante el espíritu unánime y armónico que ha conmovido y dominado todos los pueblos, todas las villas y todos los lugares de este país, ante la defensa justa, legítima y espontánea de los intereses nacionales, indisolublemente enlazados en esta cuestión con los intereses provinciales, ni una voz siquiera se había levantado contra un hecho que, para contrariar tan elevada idea, ni una razón se había opuesto a las poderosas y valederas que sin descanso, en tan corto tiempo, llevamos anunciadas.

Los enemigos de la provincia de Murcia y defensores de la compañía del Gran Central, habían muerto, ó avergonzados de la torpe causa que tenían que defender, ocultaban sus intenciones, sin atreverse a entrar en la lucha a que valientemente les habíamos provocado, sin acudir al noble palenque que caballerosamente les teníamos abierto.

Partidarios de las situaciones claras y despejadas, acostumbrados a pelear a la luz del dia, sin temor y en buena lucha, y enemigos de los trabajos que se proyectan en la oscuridad, por medio de la intriga y del favoritismo; nos asustaba el silencio de nuestros contrarios, mas que lo hubieran hecho sus des-

— 75 —

— 76 —

— 77 —

No tiene ni el punzante consuelo de ver en lontananza aquello que desea.
Ignora dónde se halla.
Nada sabe de los suyos.
La llevan quizá a algún país desconocido, desde el cual la será imposible averiguar lo que ha sido de Zilio.
Su situación es horrible.
Suspira.
Y queriendo ahuyentar por un momento los tristes pensamientos que la agitan, levanta la cabeza con una especie de movimiento convulsivo.
Su mirada, vaga al principio, no se fija en ningun objeto.
Luego, afirmándose un poco, a medida que la voluntad va dominando a la imaginación, la virgen empieza a distinguir lo que la rodea, y vé a Pierre, el viejo marinero, que se halla de pie a dos pasos de la puerta entreabierta, mirándola con una especie de enternecimiento compasivo.
Le hace seña de que entre.
Y el marinero obedece.
Se levanta ella, y en ademán de salir le indica que necesita su apoyo.
Pierre comprende que quiere respirar el aire libre.
Y sin esperar a mas, la coje en sus redondos brazos, y la lleva sobre el castillo de popa.

—¿Quién ha hecho subir a la india?
Refiere entonces Pierre lo que poco antes había ocurrido, y satisfecho el jefe, le despide con un ademán amistoso.
Sigue el buque su marcha.
Medita el capitán.
Soubise y Azalia continúan cerca el uno del otro

XI.

Corría el año de 1525. Empeñada la guerra entre Francia y España, la batalla de Pavia, que perdieron los franceses vino a establecer como una tregua entre ambos países.

Francisco I, hecho prisionero en el campo de batalla, fué conducido a Madrid, donde Carlos V le tuvo para obligarle a concluir un tratado, que por fin se firmó en el mes de marzo del año siguiente, tomando el nombre de tratado de Madrid.

En la época en que tiene lugar la continuación de esta historia, la Francia se hallaba sin rey.

El gobierno, ocupado solo en atender a los medios de rescatar al prisionero, no se cuidaba del país al que la continuación de la guerra tenía aniquilado.

El Saint-Louis se halla a la vista de Tolon.

templadas voces; sentíamos miedo y sobresalto, porque no veíamos en frente a nuestro enemigo, y su retirada y su fingida tranquilidad, mas que un arrepentimiento de sus faltas y una enmienda para el porvenir, la considerábamos un ardid de guerra, para envolvernos y destruirnos en la hábil emboscada que cautelosamente nos fueran preparando.

Si esta situación se hubiera prolongado, si nuestras razones hubieran resonado por mas tiempo en el vacío, si el retraimiento de la empresa continuase, y sus defensores, ocultos y vergonzantes, sin dar señales de vida y sin enseñarnos el rostro, ni el arma con que habían de herirnos: confesamos nuestra flaqueza, por mas que nos humille; la pluma habría caído de nuestras manos, y el desaliento producido por un supersticioso temor, apoderándose de nuestras almas, nos hubiera robado las poderosas fuerzas que nos presta el entusiasmo, la sinceridad de nuestros sentimientos, y la bondad de la causa que defendemos. Nos amedrantan menos las fieras pero valientes garras del rey de los bosques, que la mortífera y ponzoñosa mordedura del mas astuto y asqueroso reptil.

Ya ha llegado el momento de confesar nuestro error y desechar de nosotros el pueril temor que nuestras fuerzas embargaba; por una vez solamente podemos hacer justicia a la empresa concesionaria: la creíamos desprovista de defensores, e inesperadamente apareció uno en la palestra. El defensor de la compañía, el paladín que ha recogido el guante que hace quince días la provincia de Murcia tiene arrojado, a aquel a quien debemos mirar como el único de nuestros enemigos que, desemmascarado y en el buen terreno, acepta la lucha; ya le conocemos: es un periódico político, ventajosamente conocido por su ilustración y por su templanza; es la publicación ministerial acaso mas autorizada, y es el órgano mas genuino de las aspiraciones y tendencias del gobierno, que hace tres años viene rigiendo los destinos de esta nación. Extraña anomalía es inspeccionable contradicción. *La Epoca*, pues así se llama el apreciable colega a que aludimos, hace tiempo que tiene levantada una bandera, en cuyos ondulantes pliegues se viene leyendo: «respeto a la legalidad, amor al gobierno y veneración a la representación nacional».

Asida a esta bandera y a la sombra de este lema, nos dice que siempre ha peleado, se precia de combatir con denuedo, y muchas veces con ventaja, a los partidos estrechos, y en su puesto siempre y siempre hábil y animoso asegura que no la hace decaer, ni en valor, ni en número, ni en el poder de sus adversarios. Sus colecciones pueden responder de si son ciertas las apreciaciones que hacemos de la honrosa conducta seguida hasta hoy por nuestro colega vespertino. Mas su constancia, su fe y sus principios han concluido; esa bandera, a la que la creíamos cada día mas aferrada, la ha abandonado ingratamente; olvida su historia, sus antecedentes y su misión, por cuanto, si siempre rompió lanzas por la legalidad, por el gobierno y por la representación nacional, y por todos los poderes públicos que hoy se hallan legítimamente constituidos, en su desatentado artículo del 25 de mayo viene a defender los intereses de la compañía Gran Central, y para ello trata de atropellar la ley, violentar solemnemente los acuerdos tomados por los cuerpos colegisladores, y ponerse frente a frente de la voluntad del gobierno, espresamente manifestada en la real orden de 19 de mayo de 1861.

Esta conducta es absurda, y quisiéramos poderla justificar de algun modo, siquiera para hacer este obsequio a nuestro colega. El poder, la fuerza y los cuantiosos medios de que dispone la empresa concesionaria, son estímulos poderosos a la maledicencia y armas de que el público se apodera en sus momentos de pasión y de cólera. Solamente una esperanza nos resta, y es el creer que ese funesto artículo se ha deslizado cautelosamente en las columnas de *La Epoca*, siendo completamente extraño a su redacción y a las ideas que sustentan sus legítimos inspiradores.

Mas si acaso puede darse esta inocente interpretación a las palabras de *La Epoca*, donde no cabe ni puede haber explicación alguna, es al analizar los planes y proyectos de la empresa concesionaria. La máscara se la hemos quitado del rostro, mal que le pese a su astucia y sagacidad: de hoy mas están divididos los campos y el terreno en que vamos a combatir: a un lado la sociedad mercantil, llamada la Gran Central, con su poder, sus influencias y su dinero; al otro la ley, la representación nacional, el gobierno y la nación interesada en la construcción del ferrocarril, y mas particularmente la provincia de Murcia: el triunfo no ha de ser dudoso; pero esta desigual pelea es un espectáculo que ofrecemos a la consideración del país.

A los siete embajadores que decíamos ayer que ya habían vuelto o iban a volver, tenemos que añadir el número 8, o lo que es lo mismo, el Sr. Tassar, que no por haber sido agraciado con la gran cruz de Carlos III, ha desistido de su propósito de dar también una vuelta.

La España esplica las causas de estas vueltas, para que no se hagan comentarios sobre lo que ayer digimos; y asegura que todas ellas son ajenas a la política.

Punto es este acerca del cual todos saben ya a que atenerse, y continúan sabiéndolo, a pesar de las manifestaciones de *La España*.

Cuáles fueron las causas que impulsaron al Sr. Rios Rosas a volver a España, son ya demasiado conocidas.

Lo son así mismo las que motivaron la vuelta forzosa del Sr. Pacheco.

En cuanto al duque de Osuna, no tenemos inconveniente en creer que ha venido para asuntos de familia, y que su vuelta no es una vuelta tan declarada como las de los otros embajadores.

Enteramente extraño a las atracciones del presupuesto, y aieno también a las causas que estas atracciones producen, su venida a Madrid es única y exclusivamente por asuntos particulares, y en esto estamos conformes, completamente conformes con *La España*.

Respecto a la del señor marqués de Miraflores, si bien a este señor no pueden suponerle tampoco enredado en la enmarañada tela de las personalidades que giran alrededor del presupuesto; cierta tendencia a ejercer puestos oficiales, que preocupa al señor marqués, combinada con sus atrasadas ideas políticas, y con la falta de firmeza de las del gobierno que representaba en Roma, pueden ser mas bien las razones para que deje, o le obliguen a dejar su puesto.

Bien empleado estaría al ministerio, que el señor marqués viniese a acumular sus conflictos, por haber nombrado para una embajada tan importante y delicada en estos tiempos, a una persona, si bien muy respetable por otros conceptos, tan poco apropiada

sino en la ocasión presente para representar a España en Roma.

El Sr. Pastor Diaz, es lástima que vuelva, porque es un excelente embajador... en Portugal, tanto, que no parece sino que aquella embajada se ha creado para el señor Pastor Diaz, y el Sr. Pastor Diaz ha nacido para tal embajada.

El Sr. Bernabé de Castro está en época de volver; habiendo vuelto la de Nápoles le hace falta volver a alguna otra embajada.

El Sr. Tassar ha prestado ya demasiados servicios en América, servicios que no se pagan con una cruz, y aspira por lo tanto a volver a Europa.

En último término el Sr. Mon es justísimo que desee volver. Nadie mejor que él puede juzgar lo estremadamente embarazoso y difícil que es empezar a hacer el aprendizaje de embajador en cortes tan ceremoniosas y llenas de dificultades como la de París. Tiempo es ya de que desee desembarazarse de tan pesado cargo, y descansar de toda esa monserga de ceremonias y diplomacias y cumplimientos oficiales.

A propósito de lo embarazoso que debía serle este cargo, recordamos haber oído el año pasado, a un chusco de los muchos que no tienen otra ocupación que la vituperable de criticar a su prójimo, discursar e inquirir como se gobernaría el portero de la embajada española en París, francés por los cuatro costados, (1) y que solo habla francés para comunicarse con el señor embajador, español neto, y que por ende solamente puede hablar bien en el patrio idioma. Comprendemos, pues, que el Sr. Mon venga a descansar de sus arduas tareas, pese o agrade al gobierno.

CRÓNICA ESTRANJERA.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS
(Recibidos por el gobierno.)

Bruselas 30.—La Independencia Belga insiste en el viaje de Cavour. Dicho periódico anuncia alianza ofensiva y defensiva entre Rusia y Prusia.

París 30.—Dice la Presse que el cardenal Antonelli apoya un proyecto de solución propuesto por España y Austria, para obtener de las grandes potencias la garantía del territorio que posee todavía el Papa. El cuerpo legislativo, prorogado hasta el 19 de junio. El emperador y la emperatriz marchan hoy a Fontainebleau, donde pasarán el mes de junio.

Atenas 29.—Se ha descubierto una conspiración contra el orden núblico y han sido presos dos paisanos y cuatro militares.

París 30.—El rey de Suecia ha marchado a Noruega. Durante su ausencia gobernará un consejo de regencia.

El Times censura que se haya cerrado el Parlamento dos días, para que los individuos que lo forman puedan asistir a las corridas de caballos de Derby.

Escriben de Berlín que Mr. de Manteuffel, jefe del gabinete militar del rey, se batió en desafío en Potsdam con el autor de un folleto titulado «¿Cómo saldremos del negocio?»

Londres 31.—El ministro lord Wodhouse, ha declarado en la Cámara que nada hay aun decidido relativamente al gobierno cristiano en Siria. Lord Russell ha dicho que no ve perspectiva alguna de guerra, pero que

(1) En la embajada francesa en España son franceses hasta los gatos; lo mismo sucede en la española establecida en París, salvo, por supuesto, el embajador y agregados.

no se atreve a asegurar que la paz subsista en todas circunstancias, por mas que Inglaterra inspire sentimientos amistosos. Lord Russell ha añadido que ninguna de las cuestiones pendientes ofrece la probabilidad de un conflicto.

Una enmienda sobre los derechos del papel, ha sido desechada por una mayoría de 15 votos en favor del ministerio.

Berlin 30.—Dicen de la frontera de Polonia: «Ha habido conflictos entre el pueblo y la policía, delante de la iglesia del Carmen, porque la policía formaba lista de los que cantaban himnos patrióticos. Llegaron gendarmes y restablecieron el orden. Un bando de lugarteniente recomienda la calma y la tranquilidad, amenazando en caso contrario con medidas rigurosas».

Nápoles 30.—Bandas armadas organizaron una expedición contra Lora. Las mandaba Chiavone. Derrotadas por los piamonteses, se retiraron al territorio pontificio, y a su paso incendiaron el pueblo de Castellaccio.

Un decreto que publica el Monitor del 30, promulga el tratado de comercio concluido entre Francia y Bélgica. No entraremos en los detalles necesarios para dar a conocerlo por no interesarnos; pero notaremos de paso que no debe ser muy bien recibido, cuando en el Siecle, despues de hacer una breve reseña de dicho tratado, concluye diciendo, que si bien la Constitución de 1852 permite al emperador hacer por sí tratados de comercio, sería bueno, sin embargo, que aquellos, que como el presente debe ejercer una gran influencia sobre la industria, fuesen sometidos al cuerpo legislativo. Atendido al estado de opresión en que vive la prensa del vecino imperio, estas palabras equivalen a una censura.

Los ultramontanos franceses, por la pluma del conde de la Tour, diputado del cuerpo legislativo, hacen un llamamiento a los electores que han de votar los consejeros generales «Las elecciones se acercan, dice el Mundo, y nuestros amigos comprenderán sin duda, que en las actuales circunstancias es deber suyo trabajar con celo y firmeza».

Las palabras pronunciadas por M. Fould en el último banquete del lord maire, han llamado la atención, lo mismo en Francia que en Inglaterra.

El Morning-Post confirma la noticia de que el duque de Cambridge alabó el celo del ejército, de la milicia y de los voluntarios ingleses; pero rechaza toda idea belicosa, y manifestó su deseo de que las dos naciones, Francia e Inglaterra, marchen juntamente por el camino de las mejoras pacíficas.

El nuevo teniente general de Víctor Manuel en Nápoles, M. de San Martino, ha publicado un manifiesto, en el cual anuncia que se presenta resuelto a dar fuerza, energía y unidad a la acción de todos los buenos ciudadanos que aspiran a consolidar y hacer durable la unión de los pueblos italianos.

«Será mi constante objeto, dice, favorecer hasta donde pueda, el desenvolvimiento de la prosperidad moral y material de estas provincias».

Hemos hablado ya de los desórdenes que han tenido lugar en Milan, y podemos añadir hoy que el pueblo, despues de haber asaltado el palacio del vicario capitular, había saqueado una fábrica de licores. Sin embargo, no falta quien desmienta o atenué en parte estas noticias. Correspondencias de Milan, que publica el Siecle, aseguran

que lo primero no ha sido mas que una simple manifestación, atribuyéndose el segundo a los manejos reaccionarios de Roma y Austria.

La Presse de Viena anuncia con gran satisfacción, que tres oficiales de estado mayor de Prusia, Baviera y Wurtemberg, están visitando las plazas del cuadrilátero, de orden de sus gobiernos.

El periódico austriaco saca, en consecuencia, de esta visita, que Alemania se interesa todavía por la suerte de las posesiones italianas del imperio, y que sabrá defenderlas, en caso necesario.

A esto dice la Presse de París, que en caso de un conflicto, poco probable, si Wurtemberg, Baviera y Prusia, tuviesen la idea de mezclarse en el combate, podría suceder que otro gobierno las obligase a defender otra cosa que el cuadrilátero.

No sabemos si la proclamación pacífica de Omer-Pachá, había producido grande efecto en los cristianos de la Herzegovina.

Las noticias que recibimos hoy, solo nos permiten decir que el efecto producido en los turcos no ha sido decisivo.

«El pueblo cristiano de Bitulide, dice el Ost-Deutsche Post, ha sido destruido por los mahometanos. Los niños han sido quemados vivos, y además han asesinado mas de cuarenta cristianos».

Ya conocen nuestros lectores la noticia de que David Jefferson, quiere librar en una batalla la suerte de los Estados separatistas. Per de contado los partidarios de la esclavitud han tomado ya la iniciativa, amenazando el fuerte de Monrovi, situado en la Virginia, habiendo sido rechazados.

El gobernador del Maryland, por su parte, había hecho un llamamiento a los voluntarios para defender el gobierno federal, en tanto que la convención de Kentucky votaba la neutralidad.

El Massachusetts, que como todos los de la Nueva Inglaterra, es objeto de la animadversión de los partidarios de la esclavitud, parece quiere mostrarse digno de ella, prestando un ardiente concurso a la guerra. Su asamblea legislativa ha votado tres millones de dollars, para el armamento de voluntarios y autorizado al gobernador para que preste siete millones mas al gobierno de Vashington.

Además, los bancos de Boston ofrecen tomar cinco millones del empréstito federal.

CRÓNICA DE PROVINCIAS

Málaga 28.—Nuestro corresponsal de este punto nos escribe lo siguiente:

«El ayuntamiento de esta capital ha dispuesto tengan lugar las populares fiestas con que hace años viene solemnizándose toda la octava del Corpus. Puede decirse que ayer domingo, con la primera corrida de toros, a que asistieron mas de 18,000 personas, ávidas de aplaudir al célebre Tato, comenzaron los espectáculos. Ya hoy corren por nuestras calles los estupendos enanos y gigantes de ordenanza, y se elevan en muchos sitios las cuecas y tablados, ostentando al mismo tiempo nuestra plaza principal la elegante y soberbia decoración o columna construida hace tres años para este objeto. Vds., los malagueños, ni aun en su vanamente famosa feria de setiembre, pueden formarse idea del aspecto que ofrecen estas localidades de Andalucía, al celebrarse con tal animación, con tan universal y ruidosa alegría, la fiesta mas grande del año.

Por lo demás, el principal mérito de estos

Al llegar a tierra, la curiosa multitud se agolpa para contemplar a la india.

Mr. de Vernier, que debe inmediatamente marchar a París, para dar cuenta de su misión, se despidió de Soubise y de la joven.

El oficial conduce de la mano a Azalia hasta su alojamiento.

La gente los sigue.

Y Azalia, asustada y ofendida con la curiosidad que provoca, no levanta la vista del suelo.

Al entrar la joven en el lujoso cuarto que le han destinado, ve en el fondo una virgen del Sol, cuyo semblante triste la interesa desde luego.

Corre hacia ella y se para a pocos pasos.

Su compañera la imita.

Azalia quiere tocarla, y avanza con las manos levantadas. Pero sus dedos tropiezan en una superficie pulida y brillante, y no pueden llegar hasta la virgen.

Se vuelve entonces a Soubise, y le ve que sonríe. ¿Qué es esto? pregunta ella, valiéndose de la mímica, mezclada con alguna palabra francesa que ha aprendido.

Esplica el joven, que lo que ha creído ser otra persona, es su imagen misma, reproducida en un espejo.

Al llegar a comprender esto, Azalia retrocede como asustada. De sus ojos se desprenden algunas

disposiciones necesarias para esperar al nuevo viento que parece indicarse.

A poco, el viento cambia.

En el mismo momento grita Soubise:

—¡Amura a estribor!

—¡Ohé! ¡Amura a estribor! repite abajo la gruesa voz del contramaestre.

Y como por encanto, las velas cambian de posición.

La nave, un momento combatida por el viento, y medio tumbada, se levanta de nuevo, y vuelve graciosamente a hendir las olas, que parecen abrirse a su vista para dejarle libre el paso.

El chubasco pasa sin mas accidente, y se corre al Norte.

Es uno de tantos como se ven en el Océano, que al pasar ocasionan solo un cambio de viento.

Soubise, tranquilo sobre la marcha del barco, vuelve al lado de la virgen india, que lo recibe con una sonrisa.

Se sienta él a sus pies, y trata de hacerse entender, uniéndolo la pantomima a la palabra.

En esto, Mr. Verdier se presenta, y sonríe al ver aquel cuadro.

—¡Pierre! llama.

—Mi capitán, contesta el viejo marino, acudiendo al llamamiento.

Allí está Soubise, que al verla llegar se precipita hacia ella, y mandando llevar un almohadon, la hace sentar, y la coloca de modo que pueda mirar al astro del día, pues ha observado que siempre que le ve se prosterna en ademán de orar.

La virgen le da las gracias con una mirada inpregnada de lágrimas.

Despues, respirando con fuerza, aspira con placer el puro ambiente que la rodea, y parece renacer a la vida.

En tanto, el barco camina, y las velas llenas de viento, semejan las olas inmensas de algun monstruo marino.

La mar está tranquila.

Sopla la brisa fresca.

El taja-mar hiende veloz las aguas azules.

Los marineros entonan alegres cantares.

La naturaleza en calma parece convidar a la felicidad.

Y sin embargo, el capitán tenía razon al decir a Soubise que tuviera cuidado.

Algunas nubes se amontonan hacia el Sur, anunciando chubasco.

Es preciso prepararse.

El joven oficial tiene, pues, que abandonar al objeto de su solicitud, para ocuparse de la maniobra. Confía la india al cuidado del fiel Pierre, y da las

apetecidos sucesos, estriba indudablemente en el carácter filantrópico que nuestras autoridades han sabido imprimirles. Apenas se ha señalado fiesta en que no se ofrezcan premios a la agilidad, etc., etc. Ván, asimismo, a repartirse panes y lotes de ropa entre los pobres de solemnidad, y ya se ha levantado en la Alameda la vistosa tienda de campaña, en que por segunda vez va a practicar sus utilísimas rifas la sociedad de beneficencia de San Juan de Dios, una de las primeras en su género, y que honra sobremanera a nuestra ciudad, en que, dicho sea con legítimo orgullo, la caridad cristiana ha extendido, como en pocos pueblos, la amorosa sombra de sus evangélicas y nunca bien alabadas instituciones.

Barcelona 28.—Se ha publicado el programa de premios que el Instituto agrícola catalán de San Isidro ofrece a los braceros o mozos de labranza que mas se distinguen en las principales labores del cultivo, premios que no dudamos llamarán la atención de aquellos comarcanos a quienes se cita, para complementar, si así vale decirlo, el oportuno pensamiento de verificar en Manresa, uno de los puntos mas apropósito de Cataluña, la primera de las grandes reuniones agrícolas que se propone convocar el Instituto. Constanos además, que, el muy ilustre ayuntamiento de dicha ciudad ha cedido con suma galantería la mayor parte de las salas de su casa Consistorial para la exposición de frutos y aves de corral que con tal motivo ha de tener lugar; lo que no podrá menos de contribuir de una manera notable al mayor lucimiento de los concursos en que aquella se ha dividido.

Idem 29.—Anteayer quedó colocado el puente sobre el Alcanadre, en el ferrocarril de Barcelona a Zaragoza: es de hierro de tres tramos, y el del centro mide la respetable longitud de 35 metros. La colocación de este puente facilitará mucho la de los kilómetros de vía que faltan, pudiendo llegar por la misma hasta el puente del Galligo, que también se está colocando. Sabido es que los rails que se extenderán desde Zaragoza al Gállego, han sido conducidos a aquella capital desde Lérida por la carretera, y que se ponen simultáneamente con los que prolongan la vía desde Lérida; de modo, que puede decirse se multiplican los trabajos para llegar cuanto antes a la inmortal Zaragoza.

VARIEDADES.

EXPOSICIÓN DE LA ACADEMIA DE FRANCIA EN ROMA.

La nación francesa, como la española, sigue la buena costumbre de enviar a esta gran metrópoli de las artes un cierto número de pensionados, a fin de que se perfeccionen en sus estudios, familiarizándose con los grandes modelos, y ambas naciones escogen los agraciados entre los jóvenes que han merecido premios en los concursos que al efecto se celebran anualmente, tanto en París como en Madrid.

Pero el gobierno francés ha sabido en esto, como en cuanto es relativo a buena administración, organizar su escuela de Roma de una manera que da lustre y decoro a su país. Al efecto, ha adquirido la Villa Médicis, palacio deliciosamente situado sobre el monte Pincio, cuyo edificio y hermosos jardines sirven de morada de sus pensionados, que presididos por un director nombrado por el gobierno, componen la Academia de bellas artes francesa en Roma, corporación que goza aquí de una consideración de que se ven privados los pensionados españoles, no obstante que la asignación que reciben es superior a la de que disfrutaban los alumnos franceses.

El situado de estos, en dinero, solo es de dos mil y quinientos francos, interin los españoles reciben doce mil reales; pero como de esta suma han de pagar su habitación, el local para estudios, de que todos necesitan, les queda menor suma disponible para sostenerse, pagar modelos y demás gastos precisos, que a los franceses, que cómoda, y aún suntuosamente alojados, tienen gratis habitación, estudio, criados, fuego y un local propio, que les permite reunirse y aprovechar, en beneficio de su educación artística, de todas las ventajas de la asociación y del estímulo.

En el palacio Médicis, se abre, pues, todos los años una pequeña exposición de los objetos que los alumnos envían a París, como muestras de sus trabajos y adelantos, y cumpliendo ya ahora la oferta hecha en una de mis anteriores cartas, voy a dar a los lectores de LA CRÓNICA, una ligera reseña de lo mas notable que figuraba entre las obras de los pensionados franceses.

La exposición abraza los tres ramos de arquitectura, escultura y pintura, siendo los objetos pertenecientes a la primera los que figuraban en mayor número en el concurso de este año, y que no merecen seguramente analizarse, por ser en su mayor número estudios elementales unos, puramente científicos

cos otros que se prestan poco a las observaciones de la crítica profana. De escultura, solo habia dos copias, una de la conocida Venus del Capitolio, y otra de un Mercurio antiguo y un Apolo original, obras las tres que aunque prometan de parte de sus jóvenes autores, ninguno llega todavía a aquella madurez y posesión del arte que justifique un examen detenido.

Me limitaré, por lo tanto, a hablar de las pinturas, por ser los objetos que mas llamaban la atención. Era el primero un cuadro no acabado, de dimensiones poco mas reducidas que las del natural, representando la muerte de Lucrecia, la mujer de Colatino. La matrona que despues de haberse dado muerte a sí misma, en brazos de su familia, y Bruto saca de la herida el puñal humeante de sangre, y profiere su célebre juramento, de que no consentirá mas reyes en Roma. La figura del fundador de la República romana, es la principal del cuadro, cuya composición me pareció severa y bien entendida, aunque no puedan apreciarse de lleno sus efectos, por no estar concluido el cuadro. El dibujo empero, por ser de un principiante, denotó ingenio.

No podrá decir otro tanto del cuadro que seguía a este, y cuyo asunto era Jesús en prisión. La licencia del artista ha debido suponer que parte de la noche que el Salvador estuvo preso en el pretorio de Jerusalén, lo encerrarian en algun sótano, pues no mencionan los evangelistas otra circunstancia en la que Jesús pudiera verse privado de su libertad por la justicia. Sea de esto lo que quiera, el pensamiento era bastante audaz para exigir maestría superior a la que puede prometer un escolar que se ensaya, y no creo que el cuadro encuentre muchos admiradores, a menos de que no se encargue de crearle fama alguno de los apandillados críticos que en la capital del imperio reparten, dan y quitan reputaciones.

Próximo a este cuadro se hallaba el de la Magdalena, en todo el lujo de su desnudez, cubierto solo por la amplitud de su larga cabellera, y por la figura de una cruz de caña que tiene en las manos, y reposa sobre sus muslos, interin la penitente mira al cielo y parece implorar su perdón. A cerca de esta composición, la de una Bacante, la de una mujer que sale del baño y la de otra, igualmente en cueros y que aparece tendida sobre la yerba, debo decir, que todos cuatro se recomiendan, ya por el colorido, ya por la expresión, ya por el dibujo; y si la confundo en un mismo breve y somero juicio es porque me compele a ello el temor de esceder los límites de un folletín de periódico de índole tan especial como lo es la CRÓNICA, entrando, también, en mi plan proceder así, por cuanto no proponiéndome apreciar en particular las obras de los alumnos franceses, sino mas bien señalar las tendencias de su escuela, el examen de estos cuatro lienzos me permitirá decir que continúa aquella apartándose del afectado estilo de los Davis, de los Gerard y de los Gros, y sigue el camino abierto por Sugres y Delaroche, esforzándose por buscar en la naturaleza y en los grandes modelos un tipo mas digno de conducir a algo a su juventud artística, que las tradiciones de la fría, amanerada, incorrecta y extravagante antigua escuela francesa, propiamente dicha, que nada produjo jamás digno de ser citado como modelo.

Otra tendencia es de notar en las producciones de los académicos franceses de Roma, y que les es común con infinitos de los jóvenes alumnos de otras naciones, la de una predilección marcada al desnudo, al estudio de la belleza personificada en las formas de la mujer; tendencia algun tanto materialista que los llevará a preferir por guías al Ticiano y a los demás pintores venecianos, descuidando tal vez a los grandes maestros del arte que se ocupaban mas del espíritu que de la forma.

También en el paisaje habia en la pequeña exposición uno o dos ejemplares de mérito. Llamó mi atención principalmente un cuadro de medianas dimensiones representando un ejército de Bárbaros retirándose ante las legiones romanas. El tropel se dirige a un río, y los jefes que lo pasan a caballo miran a la muchedumbre que los sigue, y parecen consultar a la claridad de un sol que camina hacia su ocaso y que ocultan las nubes de un cielo cubierto, si les quedará día para llegar al punto donde se han propuesto hacer noche. El celaje, la agreste campiña, los extraños seres que por ella se deslizan, aparecen llenos de vida y son de tono muy verdadera y toda la composición respira inteligencia e inspiración.

Me abstendré de emitir juicio sobre las ventajas de una exposición parcial de las obras de los alumnos de Roma, como preliminar de la exposición mas general, a que estas obras están destinadas en la patria de los artistas; pero si la educación de estas exige su permanencia en esta metrópoli, durante cierto número de años, el sistema de que vivan reunidos en un establecimiento de su nación, y con el decoro, esterioridad y brillo

con que está tenida la Academia francesa, parece a todas luces preferible al aislamiento y estrechez con que tienen que vivir los pensionados españoles; y a fe, que no son recursos los que faltan a la nación para igualar en esta parte a los franceses, pues las fundaciones españolas que hay en Italia y en Roma, son suficientemente mas ricas que las de los franceses, y bastaría utilizar sus productos y revindicar las muchas fundaciones de patronato español que existen en esta ciudad, y muchas de las que se van perdiendo por abandono de nuestra parte, no menos que por astucia de los romanos, para que pudiese España fundar y sostener en Roma un establecimiento que en nada cediera al de la Academia Imperial de Francia.

Y ya que he hablado de nuestros artistas en Roma, justo será añadir que el director de los pensionados españoles, el aventajado escultor D. José de Vilches, tiene presentado hace mucho tiempo al gobierno el proyecto y los reglamentos para la organización de la Academia Española en Roma, trabajo que se recomienda no menos por los conocimientos artísticos de su autor, que por la magistral experiencia que posee en cuanto se relaciona con las instituciones y las costumbres de Roma. El mejor elogio que cabe hacer del proyecto de nuestro compatriota, será decir que el gobierno portugués le ha pedido una copia del reglamento, y se propone adoptarlo para la Academia de Artes que se ocupa de establecer en Roma. No sería mala lección la que recibiera España, si Portugal organiza antes que ella su Academia, utilizando al efecto las ideas y los trabajos del profesor español, que los elaboró con intento de consagrarlos al servicio de su patria.—EL CORRESPONSAL DE ROMA.

CRÓNICA DE MADRID.

—¿Hasta qué hora dicen las ordenanzas de Madrid que se pueden estar limpiando los tejados de la corte? Esta pregunta no tiene mas objeto que el de un justo desahogo, porque no ha de obtener contestación, y los encargados de la limpieza de tejados arriba, continuarán molestando a todas horas a los transeúntes de tejados abajo, con la clásica soga formando ángulo, y las piedras y el polvo, etc., etc., saliendo gravemente a los de la calle.

Pero a bien, que todo puede sufrirse con paciencia, con tal de que los tejados estén limpios.

—El ministerio de Fomento, fomentador de las artes, tenia una torre de construcción medianeja; hará dos o tres meses, se colocaron andamios, subieron albañiles, y derribaron la torre hasta el primer cuerpo de ella: cualquiera hubiese creído que se trataba de nivelar el tejado por aquella parte, continuándole como en el resto del edificio; pero nada de eso: el arquitecto no es un cualquiera, y pensó de otro modo.

Hizo arrancar desde el cuadrado no destruido una especie de montera puntaguda, a manera de bonete de nigromante, o de tienda de campaña árabe, y cerró con aquello el hueco de la torre. Empizaró el capirrucho mágico, dejándole escamoso como la cola de un cocodrilo, y empingorotó en su punta la estrella, símbolo del arte estrellado en la torre del antiguo convento de la Trinidad. Y luego tal vez, rapsoda del Hacedor del mundo *vidid quod esset bonum*. Cuando un extranjero pregunte por el órden arquitectónico de aquella negra pirámide, habremos de contestarle que es de un órden ministerial, y que su belleza consiste en no tenerla.

—No hay estado mas feliz que aquel que es mas natural y primitivo.

La dicha consiste en proibir cuanto es superfluo y afectado, y en este caso, nada tan bueno y tan aceptable como andar en cueros por esos mundos de Dios, despojados de estos incómodos atavíos que, en mal hora, inventaron la civilización... y la higiene.

La vergüenza!

¿Qué es la vergüenza? Una convención social.

El hombre ha resuelto avergonzarse cuando está sin camisa, y otro tanto haría hoy, si determinase tener rubor por llevar un traje mas o menos tupido sobre sus carnes.

Afortunadamente, van ya cundiendo las buenas doctrinas, y dentro de poco, vestiremos como los negros de Mozambique, y como los personajes de ciertas fotografías expuestas en los escaparates de algunas tiendas, quienes mas felices que nosotros, se muestran al público sin pluma ni cañon, como salieron del seno materno.

Nuestros padres hubieran vuelto el rostro con disgusto, al ver semejantes obscenidades; pero nosotros estamos mas adelantados, y vemos con placer aquello que nos ha de servir de modelo, cuando se acabe la poca vergüenza que nos va quedando.

La autoridad, comprendiendo la alta misión de aquellas fotografías civilizadoras,

se rie de la que antiguamente se llamaba *honestidad* y deja que sigan en pública exposición las pantorrillas y demás de las vestales francesas. Hace bien.

—Añoche, los alumnos de último año de medicina, dieron a su catedrático, el señor Mata, una larga y soberbia serenata, en que ejecutó la charanga de uno de los batallones de cazadores piezas de óperas y de zarzuelas escogidas.

Damos el parabien al profesor, que de tal modo se granjea el aprecio de sus discípulos.

—Añoche oímos tocar a fuego en una de las parroquias de Madrid; pero el incendio debió ser de corta duración, pues bien pronto cesaron, por fortuna, las campanas.

—Se han publicado las entregas cuarta y quinta de la *Colección de Fábulas* que está dando a luz el distinguido escritor señor D. Miguel Agustín Príncipe; contienen las siguientes:

El Cuervo, la Paloma y la Nieve.—La Azoza.—El Viejo, el Niño y el Burro.—El Perro.—La Luz y el Hombre dormido.—El Burro y la Peña.—El Caracol, el Toro y el Ciervo.—Las Ruedas del Reloj.—Los Ojos.—El Perro en el Teatro.—La Mosca instruida.—El Reo de muerte.—El Perro y el Sereno: A ellas acompaña una preciosa lámina.

—En la próxima semana debe tener efecto una función, que será la última, atendido lo avanzado de la estación, en el precioso teatro del Sr. Piquer, estrenándose en dicho día una linda decoración debida al pincel de D. Francisco Gonzalez Walter.

—La Esperanza ha oído algunas ocurrencias que tuvieron lugar anteayer tarde, con motivo de la mucha gente que se aglomera para ver la procesion. Una disputa acalorada, que se suscitó en la plaza Mayor entre los que querian ocupar el mejor sitio, terminó con una buena paliza, que hizo emprender la retirada a los que quisieron salvar el bulto: en la calle de Atocha hubo momentos de tanta confusion, que a una señora con el susto la dió una congoja; y en otras partes, despues de sufrir grandes apreturas, muchas personas sacaron roto el traje de gala que quizás acababan de estrenar.

—Pende de la resolución del ayuntamiento de Madrid un proyecto para el establecimiento de un gran café artístico de verano al lado del monumento del Dos de Mayo. La empresa que ha concebido este proyecto, se propone plantear un establecimiento digno en todos conceptos de aquel delicioso sitio. Entre los muchos atractivos que ofrecerá al público, figurará un lindo teatro, donde se representarán zarzuelitas y piezas cómicas, se cantarán escogidas piezas y se harán ejercicios gimnásticos, juegos de manos, etc. Si la municipalidad aprueba el proyecto, el café se planteará inmediatamente, y este verano mismo hallará el público en el Prado distracciones y comodidades que, por lo que dicen los periódicos, está muy lejos de ofrecerle el café de las Cuatro Estaciones, abierto allí dias pasados.

—Ayer tarde salió de San Andrés la célebre procesion de *Minerva*, recorriendo varias calles de aquella parroquia, y de la de San Pedro. La concurrencia fué mayor, casi tan escogida como la que el día anterior habia acudido a ver la procesion del *Corpus*. La *Minerva* fué lucidísima, y entró ya bastante de noche en la iglesia.

Pero... es desgracia nuestra tener que nombrar a cada momento a la autoridad; esta señora no tuvo por conveniente prohibir por un par de horas el paso de carros y caballerías por las calles que habia de correr la procesion, y el inmenso público que por ellas circulaba, sufrió, como siempre acontece, las mil y tantas molestias a que está espuesto, gracias a la graciosa protección de sus... ya no las nombro: fácil es adivinar porqué.

—Mañana domingo 2 se celebrará en la parroquia de Santiago, a las once de su mañana, una solemne función a nuestra Señora de la Salud, en la que predicará don Manuel García Menéndez, doctor en teología y catedrático de la Universidad central, a espensas de S. M. la reina, en acción de gracias por el restablecimiento de S. A. R. la infanta doña Maria de la Concepcion.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Marcelino y San Pedro, mártires, y San Juan de Ortega, confesor.

CULTOS. Cuarenta horas en la iglesia de monjas del Sacramento, donde prosigue celebrándose la novena de tan augusto Misterio: predicará en la misa solemne D. Andrés Perez, y en los ejercicios de la tarde don Ruperto Urra. Despues del sermón se hará procesion de visita de altares.

Se celebrarán solemnes funciones al Santísimo Sacramento, haciéndose por la tarde la visita de altares en San Marcos, Capilla de Palacio, San Isidro, Concepcion Gerónima, San Andrés y San Antonio Abad.

Continúan las octavas al Santísimo, en la Capilla del Obispo, Santa Teresa, Beaterio

de San José y Descalzas Reales; y las novenas al Sagrado Corazon de Jesus en San Luis, Italianos, y Salesas Reales.

En las parroquias habrá misa cantada, y en San Millán, Servitas, Arrepentidas y oratorio del Olivar ejercicios por la tarde. La misa y oficio divino son de la Dominica Infraoctava del Señor, con rito simple y color blanco. Evangelio de San Lucas, capítulo 14.

Visita de la corte de Maria. Nuestra Señora de las Maravillas, en su iglesia ó la de la Providencia en Capuchinos.

TELÉGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE LA CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS.

Turin 1.º de junio.

Victor Manuel ha recibido una carta muy afectuosa del emperador de los franceses, en la cual le habla de la cuestion de Roma en sentido favorable a la causa de la unidad italiana.

San Petersburgo 1.º

Ha fallecido el conde de Gortschakoff.

Turin 1.º

El presidente del Consejo de Ministros, conde de Cavour, está enfermo de alguna gravedad.

Se cree que se retardará, en su consecuencia, la entrevista anunciada con el emperador de los franceses.

Londres 1.º

El gobierno ha triunfado en la cuestion de los derechos de papel, por una mayoría de 15 votos.

Paris 31.

Fondos españoles. 3 por 100 interior, 49 1/8; idem exterior, 51 0/0; idem diferida, 43 1/4; amortizable, 00 0/0.

Fondos franceses. 3 por 100 69-35; 4 1/2 por 100, 96-50.

Consolidados ingleses. 91 7/8 a 92.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID.

Titulos del 3 por 100 consolidado 51-75 c. Titulos del 3 por 100 diferido 44-55. Deuda amortizable de primera clase. Deuda amortizable de segunda id. 17-05 Deuda del Personal 25-10.

Deuda municipal de sisas del Ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual. Acciones de carreteras, emision de 1 de abril de 1830, de 4.000 rs. 96

Id. de 2.000 rs. d. 95-75 Id. 1 de Junio de 1851, de 2.000 rs. 99-20. Id. 51 de Agosto de 1852, de 2.000 reales 99-25.

Id. 1 de Julio de 1836, de 2.000 rs. 99-50. Id. 9 de Marzo de 1835, procedente de la de 13 de Agosto de 1832, de 2.000 rs. 98-50

Acus. de Obras públicas de 1 de Julio 1838 98-50 Provinciales de Madrid, 8 por 100 anual. Del Canal de Isabel II, de 4.000 rs., 8 por 100 anual 119.

Obligaciones del Estado para subvenciones de Ferro-carries 96-25

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 26 de mayo.—Interior, 490/0.—Diferida, 42 1/8

Ansterdam 25 de mayo.—Interior, 487/8.—Diferida, 43 1/16

Frankfort 25 de mayo.—Interior, 48 7/8.—Diferida, 42 3/8.

Londres 24 de mayo.—Interior, 49 1/16

ESPECTÁCULOS.

CIRCO. A las ocho y media de la noche.—Función a beneficio del primer tenor señor Font, cuyos pormenores se anuncian por carteles.

ZARZUELA. A las ocho y media de la noche.—Función extraordinaria a beneficio de la primera tiple Doña Trinidad Ramos.

CIRCO DE PRICE. Calle de Recoletos.—A las nueve de la noche.—Debut de Mr. Cristoff.—Los caracteres de Shakespeare, escenas mimico-cóestres.

CIRCO DE PAUL. Direccion de Mr. Gaetano Ciniselli.—A las nueve de la noche.—Monte-Cristo, caballo inglés, hasta ahora indomable, montado y adiestrado por el Sr. Ciniselli, director.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.

Nota. Mañana tendrá lugar en la plaza de toros la primera gran función ecuestre.

ELISEO MADRILEÑO. Mañana domingo a las seis de la tarde, baile y fuegos artificiales.

ARIEL. Mañana domingo, a las tres y media de la tarde, baile campestre.

CICLORAMA. Nunca visto en España.—Cuarta exposición la cual se ve con el auxilio de 100 lentes de la circunferencia de 60 centímetros cada uno, estereoscopio redondo con otros 72 lentes.—Está situado en el paseo de Recoletos al lado del palacio de Salamanca.

Editor responsable, D. MANUEL MARTINEZ.

MADRID: 1861.

Imp. de la CRÓNICA DE AMBOS MUNDOS, a cargo de R. Berenguillo, Magdalena, 58, principal.

Ayuntamiento de Madrid